

Boletín Cultural Informativo

Año XXV - Noviembre 2022 - N° 236

JubiCAM



SELLA (Alicante)
Iglesia de Santa Ana

Rutinas



Rutinas <i>R. Olivares</i>	2	Simón Sirera Foucault era un hombre metódico y de costumbres. Cada mañana, siempre a la misma hora, se dirigía al trabajo. Indefectiblemente, se encontraba cada día en el trayecto a las mismas personas; en la esquina del parque a la señora mayor, en batín y zapatillas, que sacaba al perro a pasear.
Agrupación Europea de Pensionistas de Cajas de Ahorros y Entidades Financieras <i>F. Ramírez</i>	3	–Buenos días. –Buenos días. Cerca del quiosco de prensa al panadero que salía del turno de noche en el horno.
Sella, un pueblo entre montañas <i>LL. Soler</i>	4	–Hasta luego. –Adiós.
Hemos hablado con... <i>A. Aura / T.Gil</i>	6	En la plaza al joven trajeado, con aspecto de bancario, de mirada huidiza, sin saludo; y tantos y tantos otros.
La Caja de Ahorros del Mediterráneo en Sella <i>S. García</i>	8	Al llegar al centro de trabajo, accedía a su departamento, un habitáculo de 100 m ² de superficie y 5 m. de altura, lleno de estanterías y archivadores, en el que realizaba en solitario sus tareas. Estas consistían en recoger una caja con más de 300 fichas y un listado con otras tantas referencias. Las fichas, codificadas con dos letras y cuatro cifras, debía guardarlas debidamente ordenadas en su correspondiente lugar en el archivo. El contenido de las fichas resultaba indescifrable para Simón; letras, números y caracteres diversos se distribuían en casillas cuyos conceptos resultaban asimismo incomprensibles. Nunca nadie le explicó el significado de la información que tan celosamente manejaba cada día.
Sella, oficina 78 de la CASE <i>T. Gil</i>	9	El listado contenía una relación de códigos que identificaban una serie de fichas que Sirera debía extraer de sus gavetas y situar, en el mismo orden, en la caja que había vaciado al terminar de archivar las fichas recibidas. Tampoco conocía el destino de esas fichas ni su función y utilidad, lo cual nunca llegó a mermar su concentración, dedicación y precisión en el desempeño durante los más de seis años que llevaba realizándolo.
Fiestas en Sella <i>Sergio García</i>	10	Cajas con fichas y listados eran suministrados y recogidos, cada mañana, por un funcionario sordomudo de nombre desconocido. Este empleado hacía el trasiego entre el cubículo de Simón a otro idéntico situado enfrente, que gestionaba don Silvino Simancas Forata, con exactamente las mismas funciones y responsabilidades que Simón. No existía ningún otro uso de las fichas ni proceso alguno en el que estas fueran utilizadas.
Okupas <i>A. Aura</i>	11	El terminar su jornada, siempre a la misma hora, Simón realizaba el recorrido inverso de vuelta a casa, encontrándose con los mismos desconocidos de cada día. El taxista que aguardaba en la parada de la esquina.
Tambores de guerra <i>J. Jurado</i>	12	–Buenas tardes. –Buenas tardes.
Cuestión de carácter <i>J.M. Mojica</i>	13	El anciano con bastón en su paseo vespertino.
Urgencias <i>F.L. Navarro</i>	14	–Hasta luego. –Adiós.
Yesterday <i>A. Segura</i>	15	Las jovencitas con mochila esperando el autobús. Sin saludo.
Arequipa <i>J. Navarro</i>	16	
Crónica de Navarra-Euroencuentro <i>A. López</i>	18	
Mañana me corto la otra pierna <i>J.L. Simón</i>	22	
Alfonso XIII <i>F. Navarro</i>	23	
Poesía <i>Varios autores</i>	24	

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos



Agrupación Europea de Pensionistas de Cajas de Ahorros y Entidades Financieras



FRANCISCO RAMÍREZ

La Agrupación Europea de Pensionistas de Cajas de Ahorros y Entidades Financieras ha celebrado este año en Pamplona la XXVI edición de sus Euroencuentros; a estos eventos concurren representantes de distintos países y en ellos se debaten temas de interés para nuestro colectivo. Bajo el lema “La vida es intergeneracional por naturaleza y Europa debe actuar en consecuencia” se han desarrollado en el congreso distintas ponencias sobre esta cuestión.

Haciendo referencia a los límites del crecimiento, desde el informe del Club de Roma en los años setenta del pasado siglo distintos organismos han aludido a la solidaridad intergeneracional, ya sea a través de:

- La Organización Internacional del Trabajo, hablando de discriminación por edad y flexibilidad en la jubilación.
- La FAO, al tratar de agricultura ecológica.
- El Fondo de Población en las Conferencias Mundiales.
- Las Cumbres sobre la Tierra y el Desarrollo Sostenible
- Las Asambleas sobre Envejecimiento y Solidaridad.

El término se acuñó en 1993, con ocasión del Año Europeo de las Personas Mayores y de la Solidaridad entre Generaciones. Uno de los fundadores de nuestra Agrupación, don Francisco Bernabéu, tenía muy claro que la solidaridad entre jóvenes y mayores es necesaria para construir una sociedad más justa, en la que todos tengamos cabida.

Efectivamente, la noción de solidaridad entre generaciones es fundamental en el logro de una sociedad para todas las edades. La solidaridad tiene aspectos que van desde el legado de un medio ambiente sostenible hasta los sistemas de pensiones, de protección social o de educación, entre otros. Las líneas estratégicas a seguir se basan en un equilibrio entre los planos medioambiental, económico y social: hay que satisfacer las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras, ponderando crecimiento, cuidado del medio ambiente y bienestar social.

La solidaridad intergeneracional puede entenderse también en una doble dimensión: verticalidad en tanto que sucesión de generaciones a lo largo del tiempo y horizontalidad en cuanto que coexistencia de distintos grupos de edad en un momento dado. En las sociedades modernas el envejecimiento demográfico es uno de los

grandes problemas a afrontar, ya que:

- Las necesidades de los mayores crecen, la familia no puede soportar su peso y el mercado es insuficiente para atender a todas las capas sociales.
- El debilitamiento del vínculo familiar y las limitaciones del Estado son factores a tener en cuenta para el análisis de la solidaridad entre generaciones.
- La tardía emancipación de los jóvenes ha hecho que recaiga un gran peso sobre sus mayores.

Vemos que a lo largo de la vida se produce un cambio en la dirección de la solidaridad: primero de padres hacia hijos, después de hijos hacia padres. Cabe reflexionar si realmente hay reciprocidad entre generaciones, o por el contrario estas se disputan los recursos sociales. El libro verde de la Comisión Europea expone el contexto demográfico y poblacional en que debe plantearse una nueva solidaridad intergeneracional.

El profundo cambio demográfico que ha sufrido Europa en los últimos años está en la base del nuevo contexto familiar, laboral y social, en el que cabe esperar una esperanza de vida cada vez más alargada. También hay que considerar aspectos como la escasa natalidad y la mayor longevidad, que supera ya los 83 años: en nuestro país el número medio de hijos por mujer es de 1,31, lo que supone una de las cifras de fecundidad más bajas de la Unión Europea.

La población mayor seguirá incrementándose en Europa, disminuyendo la proporción de jóvenes en la pirámide de edad. El crecimiento de hogares unipersonales, cada vez más envejecidos, aparece como uno de los grandes desafíos de la solidaridad intergeneracional en el siglo XXI. Hemos de ser conscientes de todo esto y afrontar retos tales como:

- La vejez solitaria es una dura realidad.
- Hay que gestionar la necesidad de cuidadores especializados.
- Es preciso vincular los sistemas de salud y protección social.

Afortunadamente Europa va dando pasos en el camino correcto, pero hemos de considerar que la mejora en la calidad de vida es tarea de todos.

Francisco Ramírez Munuera

Presidente de la Agrupación Europea





Sella, un pueblo entre montañas

La **Revista Jubicam** me solicita un artículo descriptivo sobre el pueblo de Sella en el cual describa sus virtudes, sus encantos... aquellos elementos sobresalientes de su historia y cultura. Con prontitud y alegría acepto la invitación. Mi nombre es Luis Soler, nacido en esta localidad hace 69 años y por edad y curiosidad creo conocer aceptablemente su biografía.

Conviene citar, por la peculiaridad de sus editores, jubilados de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, que Miguel Romá, subdirector general, estaba casado con María Riera, natural de Sella y seguramente por esa feliz circunstancia se abriese una oficina, allá por la década de los sesenta, en la plaza mayor, cerrada en la actualidad y con un frío cajero automático como única vía de comunicación con la entidad bancaria Sabadell propietaria de la marca CAM.

Recostado sobre la ladera sur de un cónico cerrillo coronado por una fortaleza árabe, reconvertida en ermita, reposa un abigarrado grupo de blancas casas ocupadas por los descendientes de unas pocas familias mallorquinas que tras la expulsión de los moriscos en 1609 repoblaron estas montañosas tierras.

El bananal del moro, barranco de l'Arc que nada tiene que ver con Arco sino con alquería **Alarch**, **Alfixò**, **Almussent**, **Tagarina** (ocupada por los moros Tagarinos) y tantos otros topónimos aún retienen en la memoria colectiva la presencia de un pasado no tan lejano que nos ha dejado huellas tan sorprendentes como esa gigantesca escalera de piedra en forma de bancales que alcanza las cotas más altas de nuestra montañas circundantes, sin olvidar la distribución matemática de la abundante agua de nuestras fuentes **Mayor** y **Alcántara** (puente en árabe) en azudes y tandas tan exactas que aún hoy en día siguen vigentes.

La **baronía de Agres y Sella** unidas bajo la titularidad de la familia Calatayud Zapata ostentó durante mucho tiempo su propiedad, conservando aquí un "palacio" formado por una torre defensiva y una amplia edificación adosada como vivienda del señor. Con el paso del tiempo y las distintas circunstancias históricas transformaron aquella situación y algunas poderosas familias: Cerdà, García, Thous, Giner, Català, Ferrer, Pons... gestionaron en forma de arriendo el cultivo de sus numerosas masías, obteniendo un lucrativo beneficio.

Aquellas pocas familias fueron creciendo hasta

alcanzar en su mayor apogeo una población cercana a los 2000 habitantes, distribuidos entre los que aquí residían y los que lo hacían en aquellas, ya desaparecidas, casas de campo. La almendra, el aceite, el vino, los cereales, algarrobas y una fértil huerta, proporcionaba alimento abundante y saludable y si a ello añadimos una amplia variedad de animales de corral: conejos, gallinas, cerdos, corderos... obtendremos una despensa francamente envidiable.

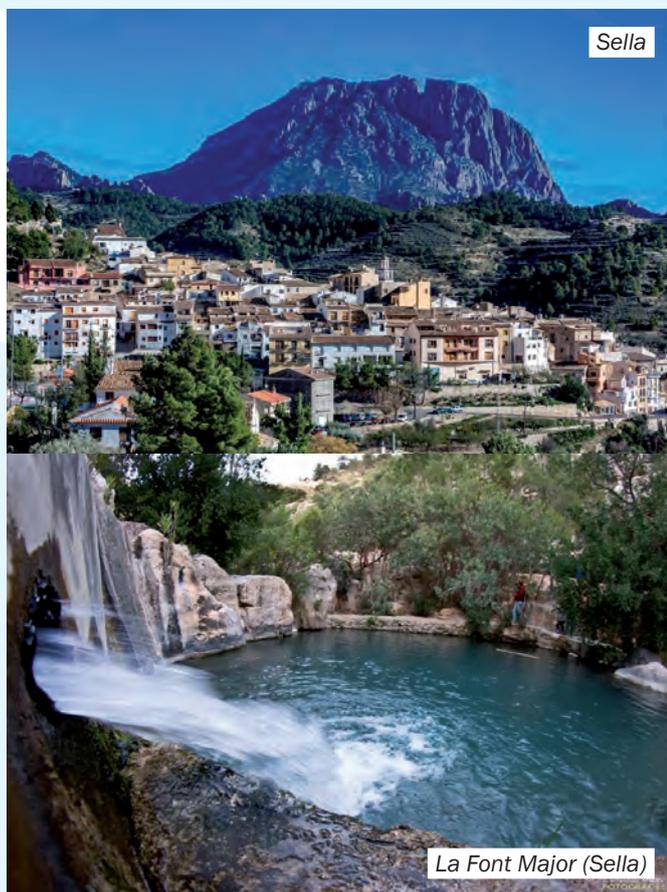
Solo las enfermedades y las inclemencias del tiempo ponían a prueba la resistencia de nuestros antepasados. **El cólera** nos visitó en más de una ocasión y prueba de ello dos ejemplos: el que figura en nuestros estimados **gozos** que cantamos el primer domingo de octubre en el que se pide amparo a nuestra patrona la **Divina Aurora** y nos proteja de esta cruel enfermedad y la que aconteció en 1885, en la murieron cerca de un centenar de vecinos en poco más de quince días.

Esta tragedia dio lugar, pasada la epidemia, a las denominadas fiestas del siglo, patrocinadas por Don Juan Thous, que aún hoy en día se recuerdan por sus sonadas tracas, grandes partidas de pelota y espectaculares procesiones donde cada vecino debía llevar la herramienta propia de su profesión.

Los habitantes de Sella demuestran una extraordinaria afición por **la música**. Desde 1926 existe la asociación musical la Aurora, una formación que cuenta con más de cincuenta músicos, alguno de ellos, **José Vicente Asensi**, ocupa en estos momentos la Dirección del **Conservatorio Oscar Esplá** de Alicante. Su actual director **Miquel Morales** pasa por ser uno de los más originales y atrevidos compositores de nuestra comunidad.

Otra extraordinaria afición es el juego a **pelota valenciana** una modalidad deportiva más antigua que el tenis, siendo este un heredero universalmente conocido y que a todos nos ha familiarizado con ese tanteo tan simple como: **quince, treinta, val y juego** que tan bien conocemos todos los que practicamos nuestro deporte nacional, tristemente desconocido para muchos valencianos.

Entre nuestras más antiguas tradiciones hay que mencionar la, coloquialmente, llamada **Aurora**, consistente en un pasacalle musical nocturno con la intención de despertar a los vecinos para que acudan a rezar el rosario. Su origen lo encontramos en el fervor



Sella

La Font Major (Sella)



Ermita de Sella (restos del Castillo de Santa Bárbara)

religioso de los carlistas que durante de tres guerras civiles a lo largo del siglo XIX intentaron restablecer la rama carlista descendiente del **Don Carlos María Isidro**, hermano de **Fernando VII**, llamada también legitimista.

Salvada esta pincelada tradicionalista, la Aurora, en su versión moderna, se ha convertido en un recorrido por las empinadas calles de Sella a la sombra de la noche y el sonido del bombo que como un potente corazón resuena y anuncia la salida del sol por oriente, en nuestro caso por encima del **Puig Campana**. Los repetitivos cantos frente la hornacina correspondiente ocupada por uno de los diferentes santos, finaliza con una salve y una dinámica y **alegre Diana** que concluye donde se inició el recorrido, con una pausada y **elegante jota**.

El paisaje que envuelve y rodea nuestra localidad, por su pureza y salvaje naturalidad me permite afirmar que nos hallamos ante uno de los rincones más bellos de nuestra variada riqueza geográfica. La peña de Sella, hermana menor y paralela de **la Aitana**, se nos muestra como un lienzo impresionista donde los azules y verdes, combinan –según el tiempo y la estación del año- con ocres pajizos, rosados y hasta los maravillosos grises que **Manolo Manzanaro** buscaba.

El barranc de l'Arc, donde tenía sus propiedades la familia Giner, entre **el Penyó de l'Endeví y els Castelletes**, de espaldas al este y abriéndose al ocaso, es una joya de la madre naturaleza. Al atardecer un

mar de intensos azules descende sobre los collados ondulados de la sierra de **l'Aguilar** poblada de oscuros y densos pinares que bordean y encierran pequeñas parcelas de almendros en flor, allá por los meses de enero y febrero. Contemplar esta estampa en estos tiempos tan complejos donde el egoísmo y la bajeza moral domina el escenario es una bendición.

Dos pequeños riachuelos, casi de juguete diría, abrazan el caserío, uno procedente de Tagarina, el otro del l'Arc. Los dos se juntan en un lugar ideal para la construcción de un molino, pues por mucha sequía que haya, siempre unas pocas filas de agua limpia y transparente alimentan la muela. No es casualidad que junto al llamado **Salt** aun se conserven restos de un molino romano.

Y para finalizar esta breve reseña no podía faltar un guiño a esa potente cocina popular construida sobre aquellos ingredientes que he mencionado y que de la sabia mano de gente sencilla genera platos con **Arrós amb fessol i penques, Olleta, Fassegures, Coques tapades, Pericana que amb un bon morter d'all i una botella de vi de l'Aguilar converteix el dinar o el sopar en una experiència placentera**.

Y así, desde esta ligera elevación física, contemplamos la vida con cierta cortesía y benevolencia no tomando muy en serio los acontecimientos que llenan de asombro la conciencia del ciudadano urbano que se siente un tanto estresado ante tanta palabrería mediática que llena de angustia y zozobra vital su corazón.

Hemos hablado
con...



Salvador García Cerdá y Toni Bou Alós

A los pies de la sierra de Aitana, entre notables pendientes y callejuelas empinadas cuando no escalonadas que se adaptan a la áspera orografía sobre la que se asienta, se encuentra Sella. Allí hemos llegado Toni Gil y yo para cumplir nuestra misión: Descubrir personas y pueblos en otros tiempos unidos, hermanados por el trabajo unísono de nuestra ya extinta Caja de Ahorros. Tan solo aparcar el coche y enfilar a pie una callejuela silenciosa y limpia en busca de la Plaza, ha merecido el saludo mañanero de dos o tres señoras con quienes nos hemos cruzado: “Bon día! Bon día...!”

Y en la Plaza, frente al cajero solitario que queda del Sabadell, nos encontramos con **SALVADOR GARCÍA CERDÁ**. El tiempo acompaña y allí en la calle, sentados en la mesa del bar, empezamos la charla:

Sí, soy **sellardo** (gentilicio de sus habitantes); de Sella de pura cepa. Aquí nací en el año 46. Y aquí estudié la Primaria, el Bachillerato Superior y el Magisterio, que terminé estando ya trabajando en Benidorm...

Ingresé en la Caja en Benidorm 0.044 en octubre del 71. En 1974 me nombraron director de Relleu, cargo que desempeñé hasta 1982, cuando pasé al equipo de sustituciones, donde permanecí durante diez años. En el 92 me nombraron director de las oficinas de Sella, Orxeta y Relleu, hasta el año 2000 en que me hice cargo de las inversiones de la oficina en Villajoyosa. En el 2001 me nombraron interventor de la oficina en Finestrat, cargo que desempeñé hasta mi prejubilación en el 2006. Debo añadir que desde el año 87 hasta el 95 fui alcalde de Sella.

Obviamente, lo que así expuesto parece un monólogo, en todo momento fue salpicado por intervenciones, aclaraciones, y también recuerdos, puesto que quien entrevista compartió con Salvador en Benidorm parte de aquellos tiempos de trabajo intenso, operaciones novedosas y clientela plurinacional y numerosa. Una auténtica y gratificante escuela de práctica bancaria.

También sobre su familia, que es numerosa, nos detalla: Estoy casado con Amparo Más desde el 23 de noviembre de 1968 y tenemos cuatro hijos: María Amparo, que es fisioterapeuta, Salvador

—**este es mi ahijado**— que trabaja en Protocolo de la Diputación Provincial, José Vicente, que trabaja en FCC, y Silvia, que es maestra. **¿Y nietos?** Pues toma nota: De María Amparo, Pep, que es físico, y Neus, que está en la universidad. De Salvador. Salva, que estudia Ingeniería Química y Pau, que cursa el Bachillerato. De José Vicente tenemos a Ahinoa, que estudia Magisterio y Jose, Informática. Aleix, de 10 años, que toca el piano y ya tiene un canal en youtube, “Canal de Racto” y Amparo, de cuatro años, la más pequeña, son de Silvia...

Al decirle que sé que le gusta la música (cuando habla de su nieto Aleix le cae la baba), se explaya: Recompuse la banda, desaparecida en 1965, consiguiendo rehacerla en el 71. Fui presidente de la de Sella y Delegado Provincial de la Federación.

Y ahora, como me gusta la tierra, tengo un campo que por motivos de salud visito; he reducido mi dedicación a él. Caminar, los nietos y la familia ya ocupan mi tiempo. Los viajes, que antes realizábamos con JubiCam, también han quedado reducidos, en parte por culpa de la pandemia. Pero no me aburro. Leo el Boletín y procuro mantenerme informado.

Y ahora, dejemos paso a los Tonis...

A la conversación que andaba desarrollándose en la plaza de Sella se nos unió el colega **ANTONIO BOU ALÓS**, nacido en la misma población en 1966 -jun chaval para nosotros!- y donde estudiaría hasta trasladarse a La Vila para acudir al Instituto. “Entré en la CAAM a primeros de abril de 1985 en la sucursal de Finestrat”, recuerda. Y casi de inmediato fue trasladado a la oficina local del pueblo que ahora nos ocupa. Cumplió el servicio militar en

Tenerife en 1987, volviendo a su antiguo puesto. Años después -1996- destinado como director de Orxeta, cuesta abajo en la carretera y en 2006 retorna otra vez a su población natal, ahora como responsable de la sucursal, lo que hizo durante un decenio. Y a continuación señala: *“Durante dos años estuve en el equipo de sustitución que atendía las oficinas de Benidorm y su contorno”*; andamos ya por el año 2017 y me aclara que el siguiente paso fue el edificio “estrella” en el complejo de Agua Amarga en Alicante, donde estaba instalada la filial Fonomed: *“Valorábamos y preaprobábamos créditos...”*, recuerda y me añade que el siguiente paso fue por *“la plataforma de seguros en Oscar Esplá”*, para cerrar el periplo –en plena pandemia– realizando auditorias *“teletrabajando”*, poniendo colofón a una vida laboral variopinta.

Y llegó un día de marzo de 2022, y el Banco ofreció un *“ERE de adhesión voluntaria, y apreté el botón”*, tras 37 años de militancia laboral y 56 años, y lo dice convencido de haberlo hecho. *“Ahora me dedico a cuidar mi campo: arriba, junto a la zona más boscosa, conviviendo con jabalíes y ciervos que hay que espantar para evitar se coman los olivos; y un poco más abajo, una pequeña huerta”*. Tiene licencia de caza aunque raramente practica fuera del término municipal, *“...solo en lo mío”*, afirma.

Y sobre la familia me apunta que casó con María José Más Miralles, enfermera hoy en el Hospital de La Vila Joyosa, que le ha dado dos hijos: Ana, que estudio Turismo y dos masters: *“Precisamente hoy ha empezado en una empresa de organización de eventos en Alemania, en Bonn, después de haber pasado por un proceso de selección”*, cuenta orgulloso y me añade a su hijo, Toni, Auxiliar de Enfermería y *“pelotari, ya fue campeón juvenil de la Comunitat, y con 21 años ya apunta como un avezado jugador en todas las modalidades de pelota valenciana”*.

Un colega al que podría calificar de una generación posterior a la de este “cajero-reportero”, y sin embargo, durante toda la conversa me ha parecido que “respiraba” tanto o más como uno mismo añorando raíces perdidas. ¡Un abrazo, tocayo; y apúntate a Jubicom”.



Salvador García Cerdá



Antonio Bou Alós



La Caja de Ahorros del Mediterráneo en Sella

Encontrarán la versión extensa, original, del presente artículo en la pestaña «Trabajos socios» de nuestra web <https://www.jubicam.org/>

El 20 de mayo de 2017 fue un día nefasto que, el autor de este escrito, nunca en la vida hubiera querido vivir. Ese día se produjo el cierre definitivo de la oficina del banco de Sabadell en Sella, antes “Caja de Ahorros del Mediterráneo” continuadora de la “Caja de Ahorros de Alicante y Murcia” y, las dos, hijas de la “Caja de Ahorros del Sureste de España.” Mi enojo estaba motivado por todo aquello que la citada entidad ha representado para el pueblo de Sella y para mí mismo, tanto en el aspecto personal, como en el laboral y en el social.

Me venía a la cabeza lo siguiente: El día 21 de mayo de 1955, bien temprano, en la plaza del pueblo había un movimiento que no era el habitual. Había empleados del Ayuntamiento trabajando. Estaban cubriendo baches, barriendo y regando la calle para quitar el polvo. Hay que tener en cuenta que, entonces, el suelo era de tierra, sin asfalto ni pavimento. También se veía un tráfico inusitado en el Casino, el bar de la plaza, donde el tío Pepe, su camarero, no paraba de preparar bebida y pinchos para abastecer un gran convite.

Después de comer, el Casino empezó a llenarse de hombres, todos bien vestidos, con pantalón, chaleco, chaqueta y corbata, como si fuera el día de la fiesta mayor. Aunque había algún forastero, la mayoría eran concejales del ayuntamiento y personas relevantes del pueblo: el cura, el barón, los maestros, el juez, etc.

A media tarde llegaron a la plaza tres coches de color negro. Eran grandes, lujosos, imponentes. Nada tenían que ver con los pocos vehículos que había en el pueblo, creo que solo había dos pequeños. Además, al estar conducidos por chóferes uniformados con chaqueta cruzada azul marino con dos filas de botones dorados y gorra de plato con la visera negra y brillante, que abrían las puertas para que bajaran los viajeros, aún impactaban más.

Los personajes bien vestidos que estaban en la plaza acudieron, nerviosos, a saludar a los recién llegados. Estrechaban las manos, se apretaban y trataban de situarse en los mejores puestos aun utilizando sutilmente los empujones y codazos. La llegada del señor cura, del barón y del alcalde hizo que fueran estos los que tomaran protagonismo. Todos juntos caminaron hacia la iglesia donde el cura celebró unas ceremonias, y seguidamente regresaron a la oficina, cuyas puertas estaban abiertas de par en par y todas las luces encendidas. El cura la bendijo con aspersion de agua bendita mediante el hisopo, ceremonia que dio paso a los discursos y al nombramiento de la Junta Colaboradora. Seguidamente, los directivos, las autoridades y miembros de la Junta entraron en la oficina y, al terminar, junto a la gran cantidad de personas del pueblo que había acudido al acto, la mayoría hombres, fueron al “salonet de Salvador Roc” donde ofrecieron un aperitivo muy surtido y variado.

“UNA OFICINA EN SELLA (ALICANTE) Fue inaugurada el día 21 de mayo y el acto constituyó un auténtico y jubiloso acontecimiento”, decía la Revista IDEALIDAD resaltándolo.

Durante el tiempo que la Caja estuvo en la localidad, estuvo presente en todos los acontecimientos que se llevaron a término, sociales, festivos, culturales, etc. Y su presencia resultaba casi imprescindible en cualquier celebración.

Desde que el Banco de Sabadell compró la CAM, por 1 euro, empezó a decirse y a publicarse en prensa que su planificación incluía desprenderse de las oficinas establecidas en los pueblos más pequeños, cosa que muy pronto se vió que era cierta. Empezaron compartiendo trabajadores entre diversas oficinas y limitando los días de apertura, hasta el día 20 de mayo de 2017 en que el cierre fue definitivo.

Sella, oficina 78 de la CASE



Complementando el texto de nuestro colega Salvador García respecto a la oficina en la Caja de Ahorros del Sureste de España, en la alicantina localidad de Sella, primera entidad financiera en instalarse en esta población, añadiré que como era protocolario en aquellos tiempos hubo ceremonia religiosa en la iglesia parroquial, con el templo pleno de vecinos, bendición de los nuevos locales situados en Pl. José Antonio, número 10 (plaza Mayor, posteriormente y en la actualidad) y parlamento del director general en la misma puerta de la sucursal. Bono Marín, presidente de la entidad dio posesión a los miembros de la comisión colaboradora: Juan Antonio Ferrer, presidente; Nadal Pérez, vicepresidente; y Pedro Ferrer, Pedro Jordá, Jesús Soler, Diego Pérez, Antonio García, Joaquín Cortés y José Juan Agulló, vocales. Asimismo hubo entrega de la primera libreta de ahorro a favor de la Divina Aurora, patrona de la población, con un importante donativo, y otros para los pobres. El primer responsable sería Antonio García Alemany, con el título de secretario-agente. Ya con el título de delegados o directores lo fueron Juan Llorca, Salvador García, Antonio Bou y José Signes.

La oficina siempre ha estado en el mismo domicilio con una vivienda superior, sufriendo las remodelaciones oportunas. Compartió edificio con la sede de la banda de música (que accedió a la propiedad con la ayuda financiera de la Caja) quien posteriormente mediante un peculiar convenio quedose con casi toda la propiedad, exenta la propia sucursal cajera, después del Banco Sabadell (hoy en venta) y solo permanece un Cajero Automático dando servicio en un mínimo espacio alquilado a la sociedad musical.

En su historia hay que añadir las innumerables ocasiones en las que la Caja colaboró con las fiestas –por ejemplo, enviando una carroza-



actividades para mayores, pagando profesores de música para niños y jóvenes, y hasta dejando sus instalaciones – incluida la máquina de escribir- como secretaría de los músicos. Y en lo financiero, como haría en muchos otros lugares, otorgaría numerosos créditos a agricultores para la compra de tractores, facilitando así su labor. Su implicación con la población fue de tal suerte que cuando cayó el “gordo” de Navidad en 1973 (también en Villajoyosa y Orche-ta, denominaciones de entonces) gran parte de los 235 millones de pesetas fueron a la CASE. Y en la crónica negra, dos atracos, uno nocturno con metralletas, pico y pala, y otro diurno –Bou lo sufrió- a punta de pistola.



La Caja de Ahorros del Sureste de España en 1955

• Oficinas.....	94
• Clientes.....	228.329
• Depósitos de Clientes.....	592 millones Pta.
• Créditos.....	307 millones Pta.
• Empleados.....	200
• Fondos a Obras Sociales	6,5 millones Pta.



La Caja de Ahorros del Mediterráneo en 2005

• Oficinas.....	930
• Clientes.....	2.290.000
• Depósitos de Clientes.....	4.986.755 millones Pta.
• Créditos.....	5.098.733 millones Pta.
• Volumen de Negocio.....	10.085.487 millones Pta.
• Empleados.....	5.740
• Fondos a Obras Sociales.....	7.459 millones Pta.

En 2005 se puso en marcha un modesto proyecto relacionado con las oficinas que cumplían 50 años; la de Sella sería una de las primeras que lo celebraría, para lo cual se realizaron distintas acciones, entre ellas la instalación de una vitrina con elementos históricos y un obsequio a los clientes. Este cartelito ilustra la efemérides (aunque ya funcionaba el euro, las cifras se tradujeron a pesetas).

Fiestas en Sella

Encontrarán la versión original de este artículo en jubicamintergeneraciones.blogspot.com

Son las cinco y media de la mañana del primer domingo de octubre en la calle del Ángel de Sella. El grave sonido de un bombo marca, como si de un corazón se tratara, los primeros pasos del día grande de las Fiestas Mayores de la Divina Aurora de Sella. Ha arrancado la Aurora

y mientras cantan coplas por las estrechas calles del pueblo, vecinos y visitantes van acercándose hacia la Plaza Mayor mientras llega el alba justo a tiempo para entonar la última copla. “Al balcón de los cielos se asoma la hermosa diana, Sacra Emperatriz”.

El canto de la Aurora es sin lugar a dudas el acto central de nuestras fiestas. Pero son muchas las manifestaciones festivas que se pueden compartir en Sella. Como en todos los pueblos, celebramos la Purísima y Santa Teresa, la Novena de los Dolores, el Domingo de Ramos o la Semana Santa.

Solo dos meses después de fiestas tenemos las Fiestas de Santa Bárbara. Fiestas concentradas en dos días, donde encontramos actos como la romería y las danzas de Santa Bárbara, o “la cordà”. La imagen de la patrona preside el encendido de cada pieza de la cuerda. Hay que decir que este acto se había perdido tanto en las fiestas de octubre como en las de diciembre, y desde hace unos años se ha recuperado. En diciembre “la cordà” es para todos los públicos y la de octubre se reserva para los más atrevidos.

Cuando llega san Antonio, la plaza se convierte en una carnicería donde se sacrifica y transforma un cerdo en longanizas, morcillas, “blanquets” y lomos. Estas viandas serán la fuente de energía para aguantar todo un día de fiesta. Los Mayorales de las Fiestas Mayores son los encargados de organizar junto con el Ayuntamiento esta y otras fiestas durante el año, como la “Festa de les Coques”, el “día de “Paelles” o “la Banyà”.

La mayor actividad cultural del municipio se centra en el verano. En el mes de junio tenemos la “Fira de Mostres”, que este año ha cumplido su vigésimo



quinta edición. Durante un fin de semana, las calles en torno a la plaza se visten con telas de colores para dar sombra a los artesanos y vendedores de los diferentes puestos. La pasada edición se dedicó a la gastronomía, con suculentas comidas tradicionales de todo el arco mediterráneo. En el año 2019 se clausuró la edición con “la procesión de les eines” (la procesión de las herramientas), recordando el último adiós que los habitantes de Sella dieron a Catalina de Thous, cada uno de ellos portador de su herramienta habitual. Así, un grupo de sellardos y sellardas (gentilicio de los habitantes de Sella) se vistieron de época con sus zaragüelles, blusas, briales, pañuelos y delantales para recrear aquel hermoso y emotivo acto.

Dentro del calendario cultural de Sella, hace tres años, la Unión Musical l’Aurora de Sella inició un curso de dirección que esperamos se haya consolidado, porque ha traído al pueblo alumnos de toda España para formarse en la dirección bajo la batuta de grandes directores de bandas de música como José Vicente Algado, Tobías Gossmann y de compositores como Óscar Navarro. Un mes después, en torno al 15 de agosto, tenemos la Semana Cultural. De la mano de la Rondalla de Sella, la Unión Musical l’Aurora de Sella, el Grupo de Danzas y cualquier vecino con inquietudes culturales, completamos una semana de conciertos, actuaciones, teatro, etc. La Diputación de Alicante ayuda a completar todos los días de la semana con actuaciones de su catálogo cultural. El sábado de la semana cultural está reservado para el Festival que viene realizándose desde hace más de cincuenta años.

Se completa el año con diferentes actividades programadas por otras asociaciones del pueblo, como “Tastaolletes”, que ha relevado a la Asociación Juvenil y realiza presentaciones de libros, conciertos, “cenas d’Estellés”, cursos, grupos de lectura, proyección de documentales, etc. “Tastaolletes” también ha apostado por sacar algunos actos de la Plaza Mayor y con ellos llenar otros lugares del pueblo con ese ambiente cultural que parece les rodea.



Okupas

— Hay que respetar la propiedad ajena, según tengo entendido.
— ¡Eso, amigo mío, solo es necesario cuando uno tiene la suya!
Y es necesario porque para cualquier otro esa es ajena.”
(Los vagabundos. Máximo Gorki).



ANTONIO AURA IVORRA

Mirando
el entorno

El movimiento okupa no es nuevo. En España está en auge por la crisis y en protesta por la deficiente gestión pública de las viviendas sociales, y por el alto precio de la vivienda, tanto en venta como en alquiler. Y a ese tipo de okupación, que no siempre es por motivos de necesidad, me refiero: Al de vivienda: “Casa abandonada, casa okupada”, puede leerse en la cartelería reivindicativa y politizada. Y es que muchas, tuteladas por organismos públicos, permanecían (o permanecen) sin uso, al igual que las procedentes de embargos bancarios por impago de la financiación ofrecida para su construcción o adquisición. Pero también hay otras, habitadas, que son objeto de okupación.

El Ministerio del Interior tiene contabilizados en el año 2021 más de 17.000 casos de okupación. No todas las okupaciones son iguales. Habría que hacer una criba y separar el grano de la paja para encontrar alguna justificación a determinadas conductas cuando el perjudicado, que soporta un daño, no encuentra amparo legal con la celeridad requerida ante lo que a simple vista — simple y corta, al menos desde la mía, que solo alcanza a leer e interpretar literalmente lo que dice el artículo 47 de nuestra Constitución que, además de reconocer a todos los españoles el derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada **conmina a los poderes públicos para que promuevan las condiciones necesarias y establezcan las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho...**— quebranta el ordenamiento jurídico; así lo interpreto cuando en los noticieros de turno, de radio y televisión, se nos muestran algunos casos irritantes: **El domicilio es inviolable. Ninguna entrada o registro podrá hacerse en él sin consentimiento del titular o resolución judicial, salvo en caso de flagrante delito.** Eso dice el apartado 2 del artículo 18 de la Constitución Española. Como, al parecer, no siempre está tan claro, porque esa rigidez constitucional se diluye entre las múltiples particularidades del quehacer social, las diatribas interesadas surgen por doquier. Para quien no posee tan preciado bien, lo que dice la Constitución es un seductor y riesgoso canto de sirena —favorecido por determinadas ideologías—, que el Código Penal se encarga de penalizar. ¿Acaso la okupación otorga justo título para la posesión de un inmueble?

Para un profano no es fácil distinguir entre allanamiento de morada, que es el “delito que comete quien, sin habitar en ella, entra o se mantiene en morada ajena contra la voluntad de su ocupante” y usurpación, que es “el delito que se comete apoderándose con violencia o intimidación de inmueble o derecho real ajeno.” Y también “delito que comete quien ocupa un inmueble ajeno o se mantiene

en él contra la voluntad de su titular.” Eso dice el diccionario. Aunque ambas actuaciones son delitos, así las define, parece que la ley ampara al ocupante... digamos aprovechado, al que se le atribuyen posibles derechos, supuestos, en detrimento de los del titular del bien, que son ciertos aunque no siempre esté ocupando su morada; (podría estar de vacaciones. O quizá desplazado por trabajo en comisión de servicio. O enfermo en un hospital, que todo puede ser...)

Dejemos aparte otras modalidades de okupación, algunas pacíficas de lugares abandonados, y otras como la de espacios socioculturales donde se cobija el anarquismo, la contracultura y otros movimientos, políticos o no, siempre reivindicativos y en algunos casos violentos ante el negligente abandono y deterioro de las instalaciones que al efecto se crearon. Altercados y enfrentamientos con la policía y el vecindario se producen con frecuencia sin excesiva divulgación, probablemente interesada. Como muestra un botón: el conflictivo Can Vies, en el barrio de Sants de Barcelona¹. Múltiples ejemplos encontramos en Cataluña, País Vasco, Madrid..., pero, como digo, no siempre es así. A veces estos centros “cívicos” autogestionados se relacionan con movimientos vecinales reivindicativos programando múltiples actividades (teatro, bailes, música, talleres varios...) que pueden redundar en beneficio de todos aprovechando lo desperdiciado por falta de gestión pública, que no solo debe limitarse a su construcción y al acto de inauguración. A quien asumió su creación o a la administración pública correspondería, además, dotarla de vida o negociar su gestión.

¿Quién valora esos quebrantamientos? El poder legislativo elabora las leyes; los letrados tienen la palabra, los jueces el veredicto. Y la justicia la solución si fuera pronta, Pero no lo es.



¹ https://www.eldebate.com/espana/cataluna/20220920/fieston-can-vies-denuncian-vecinos-nueve-horas-ruido-musica-permisividad-ayuntamiento_61067.html



Tambores de guerra



Vuelven a escucharse, demasiado cerca de mí, gritos que me suenan a guerra antigua: “Dios, Patria, Familia”, grita desde la bella Italia, esa nueva lideresa con nombre de fruta veraniega. Aunque sus palabras, más que un grito, son el eco de un mensaje que se repite ya por todo el mundo; en España también. Un grito que me recuerda a aquel otro atávico, similar en la forma e igual en la ideología: “Dios, Patria, Rey”

Lo gritan enfadados, huraños, como si fuese una amenaza; que lo es. Y me echo a temblar; no por miedo a ellos; que a mi edad comienzo a estar curado de espantajos. Ni por cobardía, pues, aunque parezca mentira, soy de los que siguen creyendo en las palabras del Nazareno: “*No vine a traer la paz, sino la guerra*”, cuando hablaba de la guerra que debe enfrentar al hombre contra sí mismo para conocerse mejor y llegar al conocimiento de la Verdad. La misma guerra a la que se refería el creador de la otra gran religión monoteísta: la yihab. Son muy pocos los que han entendido esta paradoja. Los de entonces porque ambos profetas se estaban adelantado a su tiempo. Y los de ahora, los del tiempo de la comunicación y la información, porque no les conviene hacerlo. Unos y otros han tomado a Dios por bandera, y esas palabras como excusa para declarar la guerra y extender la muerte al mundo entero. Y a eso sí tengo miedo.

Ese grito de Dios, Patria y Familia ofende, en primer lugar, al Dios en el que dicen creer, porque son Suyas precisamente las palabras de: “*¿Amad a vuestros enemigos, porque si amáis a vuestros*

amigos, en qué os diferenciareis de ellos?”, dejando muy claro cuál es el verdadero significado de la palabra Dios, Amor, y no un instrumento de odio y separación.

La otra palabra sagrada es Patria. Ese concepto difuso del que tanto comunicadores como políticos hablan con la boca llena, pero que ninguno entiende, o lo que es peor, no quiere entender. Ese lugar al que todo ser humano tiene derecho. Donde las personas puedan encontrar refugio y acogida sin importar su fe, su color, su pobreza o su miseria. Ese lugar que muchos están dispuestos a encontrar sin importarles morir bajo cualquier mar o en cualquier desierto.

Usar la Patria, que es universal, como bandera de unos pocos, o como grito de guerra, es una aberración que detesto. Pues el concepto Patria, con mayúsculas, no es propiedad de nadie, sino de todos los que la habitan. La Patria es la tierra que nos vio nacer y que nos acogerá cuando muramos. La Patria es madre por encima de otros planteamientos, ya sea natural o adoptiva. Por eso cuando la convierten en grito de guerra, tiemblo.

Y Familia. La Célula sobre la que se construye el cuerpo de la sociedad. Una célula que puede tener muchas formas y núcleos; que unas veces está llamada a multiplicarse de manera exponencial, y otras, por desgracia, se extingue tras la muerte del último de sus miembros, pero siempre dejando un rastro social tras de sí. Un bien que tampoco puede ser usado como arma arrojada contra nadie, porque no es un arma, es un alma.

Y llegado a este punto no tengo más remedio que acordarme de un autor francés que ya muchos, es posible que lo tengan olvidado, pero que en mis años juveniles fue muy importante para mí: **Michel Quoist y su libro Triunfo**. Él desarrollaba la siguiente teoría sobre el ser humano: “Existen tres partes en el hombre: Lo físico, o sea, la materia; el entendimiento, es decir, la inteligencia, y el espíritu. Para que el hombre esté equilibrado, ha de estar de pie, y para eso el orden de los tres elementos ha de ser: Primero, en la parte más baja: el cuerpo; en medio, la inteligencia; y en lo más elevado el espíritu: donde habita Dios. De no ser así, el hombre podrá estar tumbado. O lo que es peor: boca abajo.

¿No os da a veces la sensación de que oyendo estas palabras: Dios, Patria y Familia, ¿el mundo está al revés?



Cuestión de carácter

En infinidad de ocasiones me he preguntado, intrigado, cuáles pueden ser las causas que provocan que las personas reaccionemos de una determinada manera ante una situación imprevista. Con toda seguridad, muchos de los profesionales que estudian el comportamiento del ser humano darían una respuesta con argumentos sólidos que contestarían mi duda, en algunos casos incluso aportando datos científicos, pero nunca he tenido la oportunidad de plantearlo personalmente a uno de ellos y he llegado a sacar mis propias conclusiones, aunque debo anticipar que soy un lego en la materia.

En mi humilde opinión, dejando al margen cuestiones más profundas que tienen que ver con la mente, estoy convencido de que la conducta de cualquier individuo está condicionada por una cualidad que se va desarrollando poco a poco, con el transcurso del tiempo, y queda plenamente configurada, casi siempre, en la edad adulta: el carácter.

Me ha sorprendido que la RAE cuente con hasta diez definiciones para describir esta palabra. De todas ellas me quedo con la que considero que refleja la más próxima a mi propia concepción: "Conjunto de cualidades o circunstancias propias de una cosa, de una persona o de una colectividad, que las distingue de las demás por su modo de ser u obrar". También ha llamado mi atención la cantidad de aclaraciones reseñadas en función del tipo, de entre las que he seleccionado dos: el heredado, que define como "cada uno de los rasgos anatómicos o funcionales que se transmiten de una generación a otra, en animales y plantas", y el adquirido, que identifica como "cada uno de los rasgos anatómicos o funcionales no heredados, sino adquiridos por el animal a lo largo de su vida". Quiero pensar que se trata de definiciones biológicas en las que se considera al ser humano un animal racional. Estas definiciones refuerzan mi opinión de que la conducta de las personas viene determinada por su carácter.

Todos conocemos a personas extrovertidas, dinámicas, comunicativas, aquellas de las que se suele decir que tienen un carácter abierto. Seguramente, este tipo de individuos pertenecen al colectivo de gente espontánea que sin pensárselo dos veces, en muchas ocasiones incluso poniendo en riesgo su propia vida, reaccionan de inmediato ante cualquier circunstancia inesperada y prestan ayuda a todo aquel que pueda necesitarla, aunque no le haya sido demandada. Dentro de este grupo podríamos encuadrar a tantos y tantos héroes anónimos, aquellos que ante la atónita mirada de otros se adentran en el mar para sacar a alguien en apuros de morir ahogado, o entran en un edificio en llamas a rescatar a alguno

de sus moradores, o detienen su vehículo para asistir a un accidentado en carretera, en definitiva, personas que se vuelcan en ayudar sin hacer ningún tipo de valoración.

Igualmente, también conoceremos a gente introvertida, hermética, esquiva, en muchos casos poco sociable, aunque estas características no son determinantes ni suficientes para calificar a una persona de antipática, de quienes decimos que tienen un carácter retraído. Al contrario de lo que sucede con las del grupo anterior, este tipo de personas siempre encontrarán alguna excusa para eludir una actuación inmediata ante cualquier situación imprevista. Unos dirán que son precavidos, otros aprensivos, los más se retraerán por miedo, pero sea por el motivo que sea los encontraremos formando parte del grupo que se dedica a observar lo que hacen otros más intrépidos sorprendidos de su audacia.

Luego hay un tercer grupo, quizá el más amplio, que acoge a gente con unas características poco definidas, que ante una circunstancia fortuita reaccionan de un modo u otro de los descritos anteriormente, provocando incluso la sorpresa en ellos mismos por la forma de afrontar un hecho imprevisto.

Lo cierto y verdad es que el carácter no es un sinónimo que permita calificar a una persona como mejor o peor. Tan solo, como muy bien define la RAE, identifica una de las cualidades que las diferencia de las demás por su forma de ser. En todo este maremágnum falta una respuesta que también me he hecho en alguna que otra ocasión: y yo, ¿cómo reaccionaría ante una circunstancia imprevista? Sinceramente, no lo sé. De lo que estoy convencido es de estar dentro de uno de los tres grupos reseñados, pero prefiero seguir alimentando la duda y mantener la ignorancia para evitar sobresaltos, sorpresas y situaciones no muy agradables que tengo por seguro me afectarían emocionalmente.





Urgencias

Hay quien dice que nada sucede por casualidad, que existe una predeterminación fatal que nos arrastra, sin que podamos hacer nada por evitarlo. Fernando se resistía a creerlo porque, siendo una de las mayores ambiciones del hombre el vivir en libertad, ¿es lógico que nada de lo que haga pueda alterar el curso de la Historia? Sea como fuere, él entendía que debía buscar una manera de explicar los acontecimientos porque, por ejemplo, la lluvia tiene la facultad de ser beneficiosa o perjudicial, dependiendo de que un cierto caudal de precipitación se produzca a lo largo de un día o en tan solo unos minutos, en un determinado lugar.

¿No podría el ser humano en un instante de su vida, suyo, tan solo suyo, escribir el inicio de una nueva etapa de su propia historia, que le encaminara hacia un destino diferente?

Con los ojos cerrados, todavía bajo el efecto de los analgésicos, empezó a repasar lo sucedido aquel día, cuando se presentó en Urgencias del Hospital General. Pensó que entre ir o no, tomó la primera opción tras sopesar la conveniencia, o no, de pasar el fin de semana con aquellas molestias. Bien cierto es que su esposa influyó algo pero, al fin y al cabo, ¿no era él quien decidió ir?

Una voz le hizo salir de su ensimismamiento, al preguntarle cual era el motivo de su asistencia. Mecánicamente, presentó la tarjeta sanitaria de identificación y dio una breve y casi ininteligible respuesta. La misma voz, que le pareció impersonal, pese a que como pudo ver salía de los labios de una mujer, le indicó que pasara a la sala de espera. Allí se dirigió. Estaba casi llena de personas esperando su turno. Dio una mirada en derredor y encontró un asiento libre junto a la máquina expendedora de café.

Se sentó. A su lado una joven, con una pernera del pantalón enrollada, mostraba un tobillo hinchado y amoratado. Su rostro estaba lívido y, de cuando en cuando, sus ruidosos suspiros inundaban la sala, como queriendo disipar su dolor.

De cuando en cuando, otra voz impersonal citaba el nombre de una persona y le indicaba que siguiera la línea amarilla. Él se fijó, entonces, en que la línea salía de la misma puerta de la sala de espera, seguía por un estrecho pasillo y doblaba hacia la derecha.

Cerró, de nuevo los ojos. Intentaba relajarse, no pensar en sus propios problemas. Era imposible. La cháchara incesante de las personas que esperaban,

el ruido monótono de la máquina expendedora, el estruendo con que esta dejaba salir el café... todo era un caos que parecía encaminado a mantenerle despierto.

Cuando llegó su turno, siguió la línea amarilla y penetró en una estrecha habitación. Tras una mesa con un ordenador una doctora (al menos eso indicaba su tarjeta) le pidió que explicara su problema. Fernando sacó del bolsillo una breve nota e indicó su fiebre, el dolor...La doctora le tomó la tensión y la temperatura. Inquirió acerca de posibles alergias. El detalló minuciosamente cuanto tenía anotado. La doctora escribió en el ordenador y le puso una pulsera de plástico en la muñeca izquierda, indicándole que pasara de nuevo a la sala de espera.

Allí, Fernando eligió otro asiento libre, lejos de la ruidosa máquina expendedora y cerró, de nuevo, los ojos. Su mente empezó a divagar sobre su situación. ¿Qué habría pasado si no hubiera ido al hospital? ¿Qué pasaría si tenía un mal grave? ¿Quizá no debió esperar a que los síntomas se agravasen, o hizo bien?

No sabía decir cuánto tiempo estuvo esperando. Una voz, distinta de la de antes y muy próxima a él, pronunció su nombre. Abrió los ojos. Una mujer joven le hablaba. Una tarjeta enfundada en plástico y prendida de una pinza en su bolsillo, en el que había varios bolígrafos, la identificaba como Doctora Lavinia.

Fue demasiado para él. Un impulso irresistible le hizo extender la mano, coger uno de los bolígrafos y escribir, de manera apresurada sobre el lienzo blanco de la bata de la doctora. Sus molestias desaparecieron de inmediato. Por fin había terminado su artículo para la revista.





Yesterday

*"Ayer, todos mis problemas parecían tan lejanos, ahora parece que están aquí para quedarse, Oh, creo en el ayer."
(Primera Estrofa de Yesterday)*

El cuaderno se me deshace, como si sus hojas quisieran volar vírgenes huyendo de mi bolígrafo. En cuadernos anteriores no me había pasado esto, tal vez este contiene demasiadas hojas que al engordar con la tinta de sus palabras ese leve cinturón que las sujetaba no ha soportado más las apreturas y ahora estas me amenazan con una huida hacia otras manos, ¡O acabas o nos vamos! Parecen exclamar a coro. Yo no puedo precipitar las palabras; estas llegan cuando llegan no entienden de cuadernos deshechos ni de urgencias, hilvanados, zurcidos y remiendos, ¡faltaría más! exclama alguna mientras suspira temblorosa ante lo que en unos días será olvido. Esto es lo que hay. He de buscar cuadernos que contengan esas cualidades de resistencia antigua, libretas bien grapadas y a ser posible rayadas para que no me salga torcido lo que escriba. Qué frágil es todo; cuando te has acostumbrado a una rutina llega un vendaval de los que te sorprenden de madrugada y lanza al vuelo toda esa vida contenida en nueve meses de cuaderno, de vida dejándote apenas con unas tapas desnudas, descoloridas. Esto debe ser lo que llamamos otoño, ese que ya se anuncia y que llama a nuestra puerta en busca de un poco de cobijo tardío, pero cobijo al fin. De excursión por el pasado recuerdo a aquella amiga que vivía en La Floresta, en una casita en la umbría del bosque con todos los recuerdos a los que había dado cobijo y que vivían apretados en esa casa de muñecas repleta de tantos trastos que apenas si le quedaba espacio para los últimos restos abandonados en los naufragios de sus últimos enamorados. Evoco alguna velada en que acudí al calor de su chimenea en noches de invierno en las que sientes ese reclamo del entrañable hogar que aún conserva en su estrechez esa atmosfera cargada de sueños con los que llegábamos al amanecer. Todo esto lo recuerdo ahora con una cierta nostalgia porque creo que algunos de los sueños que tuvimos se quedaron a medio construir y ahora ya no tienen remedio.

Mi memoria empieza a hacer fuchina, no sé si para recordarme los novillos del colegio o porque no da más de sí, desbordada de nostalgias creo que tendría que ir vaciándola, o eso pienso. Liberando espacio, pero no sé por dónde empezar. Tengo la tentación como ese escritor que tiene que elegir entre sus relatos los que incluye o no en su primer libro, de hacerlo de manera azarosa. Hago una prueba y me encuentro con que he eliminado mi infancia y me da miedo. ¿Y ahora qué? ¿Qué hago con esta historia amputada? Si pudiera hacer una copia de seguridad, me pregunto, qué raro me suena esto, tanto que necesito darle alguna vuelta a esta idea. Un día que andaba distraído le pregunté a mi mujer cómo se llamaba ese perro que veía en el jardín;

asustada ante mi pregunta ella me dijo su nombre y que estaba con nosotros desde hacía muchos años.

Todo se mezcla y confunde, recuerdo vivencias con las que no me identifico y cuando acudo a mi pasado me veo en una habitación vacía a la que envuelve una penumbra sin matices ni ángulos ni forma, caras que no reconozco y que me animan a compartir historias en las que no me veo. Fantasías que me invento para completar el texto.

Es un tiempo raro hacia el que me siento atraído desde esa frescura que me ofrece lo novedoso pero que al mismo tiempo me frena el no tener la fuerza que requiere una juventud que ya no me acompaña.

Los Comensales que ese día se juntaron para esa comida mensual que celebraban cada primer jueves de mes desde el siglo pasado ocuparon silenciosos su lugar en esa mesa redonda para siete que tenían preparada en el jardincito de esa histórica Residencia de Ferroviarios, ninguno fue Jefe de estación, factor de circulación, guardagujas, interventor, enganchador, guardés, guardabarreras, capataz, sobrestante, avisador, telefonista, maquinista, fogonero, jefe de tren, visitador, guarda noches, interventor en ruta y guarda frenos, pero allí estaban fieles a los Estatutos que los regían cual extraña secta, eso se lo inventó alguien que no me pidan que recuerde. No parecían reconocerse, comieron en silencio lo que se les sirvió.

Cuando parecía que todo había acabado una joven azafata con los atractivos suficientes como para convencer a cualquier viejo se acercó al grupo reclamándoles su atención, que sin duda le prestaron, cantando a voz en grito -por los sordos- ¡Vamos a tomar la medicación!

Qué tiempos aquellos cuando el final era un buen cigarro, un Wiski, un Torres 10, o un Gin Tonic con las ginebras y tónicas que fueran más virales en aquellos días de Vino y Rosas. Los días del pasado. El día de ayer. Yesterday sin más retórica.





Arequipa

Querido lector, este inmenso continente americano nunca deja de sorprenderte. Ayer estaba en el cañón del Colca, inmenso, majestuoso, profundo y con gran poder de atracción; vi el vuelo del cóndor y la naturaleza en todo su esplendor, pero hoy, muy pronto, vuelvo a subir al autobús para continuar el viaje hasta su término: Arequipa.

Arequipa es una ciudad que se desarrolla en torno a la cordillera de los Andes, y no es extraño observar los “nevados” desde sus calles y plazas.

Vamos bajando hacia el mar y ya no estamos a los 5.000 metros en el mirador de los Andes, estamos a 2.300 metros sobre el nivel del mar lo cual no me evita pero me reconforta los efectos del soroche o mal de altura.

Me despido del viaje turístico y me dedico a recorrer la ciudad. En su centro histórico se encuentra la sede de la Universidad Nacional del Perú, no olvidemos que durante muchos años la capital de Perú fue Arequipa, y visito sus instalaciones: “Esta sede de la Universidad Nacional de Perú fue restaurada por la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional del Gobierno de España y por la Caja de Ahorros de Arequipa” citaba una placa colocada en la entrada con las banderas de Perú y España. Me sentí orgulloso en mi condición de ciudadano español y empleado de la Caja de Ahorros. La sede es un antiguo palacio del gobernador, delegado del Virrey del Perú con unos jardines primorosamente cuidados.

Visito la catedral y un sacerdote me escucha preguntar a un visitante y obviamente al escuchar mi acento de español castellano se dirige a mí: “De donde proviene”, de España, contesto, y me ofrece su inestimable oportunidad de visitar la catedral. Es bellísima y se nota la influencia española pero lo mejor, como afirmaba la canción, está por llegar. El sacerdote me acompaña por una empinada escalera, típica de cualquier templo y subimos a los tejados. El espectáculo es fantástico: todo Arequipa bajo nosotros y hacia el este los Andes nevados. “Sabía que le gustaría, como a mí me gustar escuchar a ustedes su acento seco y severo” contestó el sacerdote. Yo

le indiqué que nunca encontré un castellano más perfecto que el peruano y hablamos de Vargas Llosa y del colombiano García Márquez.

Es hora de comer, una cerveza sierra andina y la carta del restaurante del mercado que contiene los platos del día: Chaque, Chairo, Timpusca, Adobo Arequipeño y Chochoca. El adobo arequipeño está riquísimo y pienso que es herencia de los andaluces que arribaron por estas latitudes muchos años atrás encontrando buenas especies de pescado, termino con un soltero de queso que quizás sea el plato más mediterráneo de esta zona: verduras, vegetales frescos, aceitunas y queso.

No puedo evitar un pisco sour, bebida nacional de Perú y Chile, especie de “schnaps” u orujo que entra bien pero se digiere mal, juro que no la volveré a probar, pero en Villarica, tres mil quinientos kilómetros más abajo, volví a pecar y volví a pagar la penitencia.

No vuelvo al hotel, ya encuentro en mi cuerpo el efecto contrario al soroche. Es curioso, pero cuando subes a las alturas de Cuzco, el oxígeno falta y el cuerpo comienza a fabricar glóbulos rojos para suministrar el oxígeno suficiente. Al descender, tienes la misma concentración de glóbulos rojos pero el oxígeno aumenta con lo cual te encuentras en un estado de excitación tremendo. Lo compruebo cuando llegué a Antofagasta que está a nivel del mar.

Encuentro una pequeña bodega en la plaza mayor que se llama “piscolabis”, resulta que el dueño es de Mislata: “Viví muchos años en el cabañal en Valencia y el piscolabis era algo habitual a partir de las doce del mediodía”. ¿Cómo me presenté?, no hizo falta, querido lector, tanto en el norte como en Suramérica el acento nos delata y siempre hay alguien, como aquel profesor de la Universidad Estatal de Arizona que me invitó a “Sweet potatoes” o boniatos fritos con azúcar o bien como el dueño del piscolabis.

Tengo una botella de Casillero del Diablo, procedente de Chile, variedad carmenere que está muy bien, afirma el mesonero. Me siento



Bailes en la Plaza Mayor los domingos



Entrada a la Universidad de Arequipa



Plaza Mayor de Arequipa



Vista desde la terraza de la Catedral

con Ildefonso, así se llama el dueño, y degusto el tinto chileno. No quise agobiarle preguntando qué hace una persona del Cabañal valenciano en Arequipa, dejo a mi imaginación que lo resuelva.

El Casillero del diablo está excelente y me informa Ildefonso: La variedad carmenere no existía hasta hace unos años, creían en Chile que era Cabernet Sauvignon, pero alguien mandó las cepas a Riverside, el Instituto de la Universidad de California y certificaron que era una variación genética de Cabernet. En Chile la tienen como su variedad nacional. Me despido, al cabo de dos botellas de Casillero del diablo, de Ildefonso: “Vaya al Cabañal y pasee por sus calles estrechas y tómese un vino en casa Montaña”. No quiero

informarle que Casa Montaña ya no es lo que era y le prometí que así lo haría.

Mañana tomo el avión hacia Antofagasta, Chile, y de allí, sin parar ni un minuto, un Volkswagen Amarroc pick up me trasladará a San Pedro de Atacama, donde jamás llueve, pero querido lector, cuando leas esta crónica estaré de vuelta de Punta Arenas, para visitar las Torres del Paine y el estrecho de Magallanes, para celebrar el 500 aniversario de su descubrimiento por parte de Juan Sebastián Elcano. El 9 de octubre salgo hacia Santiago y de allí a Punta Arenas y luego, lo que Dios quiera.

Buenas tardes en Arequipa, buenas noches en España



Crónica de Navarra-Euroencuentro

(Del 1 al 7 de octubre 2022)

Entre los días 1 y 7 de octubre se celebró en la ciudad de Pamplona el XXVI Euroencuentro de la Agrupación Europea de Pensionistas de Cajas de Ahorros y Entidades Financieras. Resaltamos la buena organización y el ambiente de bienestar que se respiró. Con participantes de diferentes nacionalidades –estaban representados Portugal, Francia, Italia y España– destacó la buena convivencia.

Además de cultural, el evento resultó una excelente experiencia turística al realizar interesantes visitas descubriendo paisajes, pueblos, tradiciones y gastronomía de una buena parte de Navarra y un poco del País Vasco.

En Pamplona, su capital, —Hemingway le dio fama a su fiesta— fijamos nuestra residencia para llevar a cabo la Asamblea y a su vez conocer bien estas tierras, mediante excursiones diarias. La ciudad se asienta sobre el río Arga.

En su casco antiguo se encuentra la famosa calle Estafeta, su Ciudadela, la catedral, la iglesia de San Saturnino, la Capilla de San Fermín y la Plaza del Castillo, centro neurálgico de su casco histórico. Visitamos la ciudad durante el segundo día de nuestra estancia. Por la tarde, se celebró la Asamblea del Euroencuentro y en nuestro tiempo libre nos dejamos seducir por su gastronomía y sus populares pinchos.

En Navarra abundan pueblos de estructura medieval y algunas fortalezas. Una de ellas es Olite, escogida por los reyes navarros como residencia oficial. En ella pudimos hacer un recorrido evocador en el tiempo y la historia. El monumento más señero es su castillo-palacio gótico hoy convertido en parador; al lado, la Iglesia de Santa María con su retablo de pinturas góticas. La ciudad cuenta, además, con unas galerías medievales que transcurren desde el edificio del Consistorio al Castillo, No faltan las huellas de peregrinos del Camino de Santiago por sus calles.

En lo alto de una sierra nos encontramos con una estructura medieval, como verdadero nido de águilas vigilando el territorio: Ujué. El Santuario de Santa María, con portada gótica, y en su interior la Virgen de Ujué a la que acuden en visita de romería penitencial los habitantes de la comarca.

Regresamos al hotel para el almuerzo. Por la tarde, nos desplazamos al Valle de Batzán, tierra de hidalgos, de indianos, también de contrabandistas,

de pastores y de peregrinos que acudían a Santiago por la ruta alternativa francesa. Elizondo, la capital del Valle, se muestra con sus caserones, palacios y edificios monumentales y religiosos. Elizondo se articula en torno a dos calles paralelas al río Batzán. Ambas se unen a través de la plaza de los Fueros, presidida por la Casa Consistorial. En su barrio de Beartzun Valle-Inclán pasaba algunos veranos. La escritora vasca Dolores Redondo, nos describe con mucho detalle las costumbres de esa zona navarra en su “Trilogía del Batzán.”

Al día siguiente, camino de Puente La Reina nos encontramos la Iglesia de Santa María de Eunate, de origen templario, con portada románica y una distribución arquitectónica a destacar. Nos adentramos en Puente la Reina, allí donde confluyen las dos rutas jacobeanas, muy cerca de la iglesia románica del Crucifijo que alberga la impresionante figura del Cristo Crucificado. Y por último, la Iglesia de Santiago, del s. XII, con piezas chinas muy interesantes de la dinastía Ming en su interior.

Visitamos las Bodegas Señorío de Arínzano, con las explicaciones y degustación pertinentes. Almorzamos en un restaurante local y seguidamente visitamos Estella. En nuestro caminar llegamos al Puente de la Cárcel junto al río Ega, visitamos la iglesia de San Miguel, el casco urbano y sus calles gremiales, culminando el paseo en la iglesia de San Miguel, que domina el municipio.

El nuevo día nos encaminó hacia la costa guipuzcoana: SAN SEBASTIAN, la gran Donostia, reconocida como una de las ciudades más bonitas de Europa, es elegante, privilegiada en su emplazamiento. La ciudad tuvo su apogeo en el siglo XIX y fue lugar de baños y buena vida de monarcas y aristócratas. La Concha se convirtió en el santo y seña de la época. Sigue siendo una ciudad innovadora, vanguardista, que nunca le ha perdido la vista al mar. Con su gastronomía aglutina el mayor número de estrellas Michelin. Durante el tiempo libre pudimos degustar en el barrio histórico excelente tapas.

Almorzamos en un restaurante, antiguo caserón con un viejo molino de cereales, muy cerca de Hondarribia cuyo conjunto histórico, que visitamos, es el mejor conservado del País Vasco. Y la ciudad, que son dos, a cual más interesante: la monumental, que se agrupa en torno al casco histórico, plaza de Armas, Castillo de Carlos y la Iglesia Nuestra Señora



de la Asunción, y La Marina, el barrio de pescadores con sus coloristas casas de balcones multicolores.

Caminar por el Paseo Butrón, junto al puerto deportivo, recorrer su barrio histórico y degustar su deliciosa gastronomía, pinchos, kokotxas, marmitako, merluza, txangurro, deja buen recuerdo.

Después de recorrer media Navarra Central, hoy, último día de nuestra estancia, nos dirigimos hacia el Castillo de Javier y el Monasterio de Leire a través de una carretera serpenteante. El Monasterio de San Salvador de Leire es de importancia histórica y religiosa para los navarros y cuna real. De origen prerrománico, impresiona por la paz que allí se respira. “Ora et labora”, la regla de san Benito, es la que siguen los Benedictinos que lo habitan.

Retrocedimos para visitar el Castillo de Javier, que surgió en el siglo X como torre de vigilancia y se transformó en el siglo XIV como hogar de una familia noble navarra. Es uno de los monumentos más representativos del patrimonio histórico de Navarra. En este paraje almorzamos.

Por la tarde, realizamos una excursión a Roncesvalles, situado al pie del puerto de Ibañeta, escondido entre montañas, gélido y con edificios

austeros, sobrios, entre arbolado. Visitamos la Colegiata de Santa María, antiguo hospital de peregrinos, En la capilla de San Agustín, se encuentra el sepulcro de Sancho VII, “El fuerte” que murió en el Castillo de Tudela.

Ya de regreso a nuestros hogares, nos detuvimos en Xérica para el almuerzo.

Quiero agradecer la numerosa asistencia a la Asamblea, el entusiasmo de los asambleístas, el mérito singular de las ponencias, la generosidad y espíritu de transigencia de todos los asistentes y la buena organización del evento, resultado del empeño de todas aquellas personas que hayan intervenido para conseguirla.

Todo ello ha contribuido a disfrutar de una tierra de contrastes, de tradiciones, cercana, histórica, con rincones llenos de guiños del pasado. Hemos contemplado variedad de sus paisajes, todos a mano entre los majestuosos Pirineos, las llanuras de las riberas y parte de Guipúzcoa.

Termino evocando a Ernest Hemingway: “Es bueno tener un final de recorrido hacia donde ir; pero es el viaje lo que importa, al final.”

Todo un éxito. Hasta pronto.

EUROENCUENTRO - PAMPLONA



Fotografías: Antonio López

EUROENCUENTRO - PAMPLONA



Fotografías: José Antonio Mendoza



Mañana me corto la otra pierna

No, no es una broma. El viernes, 23 de septiembre de 2022, en la 2ª planta de la Biblioteca Municipal de San Juan de Alicante tenía lugar la amputación. Adoptadas todas las medidas sanitarias adecuadas para la intervención y en presencia de numeroso y variado público, siempre curioso de este tipo de espectáculo sangriento, fue apareciendo el equipo médico presidido por el autoinmolante y acompañado de dos testigos o padrinos, imprescindibles para dar fe del acontecimiento y hacer respetar el protocolo. En ausencia de la responsable de Educación del Excmo. Ayuntamiento, doña Esther Donate, ofició en representación suya y propia don Javier Sánchez, concejal de Participación Ciudadana, que desarrolló el estado de la cuestión, a saber, una breve y densa cronología del sacrificante, sus antecedentes, su especialidad y algunas de sus ya conocidas intervenciones, premiadas algunas y aireadas en distintos medios de comunicación auditiva otras. A continuación, un veterano corredor de fondo, entregado años atrás y aún ahora, al difícil arte de la docencia, como es enseñar a leer y escribir, con desiguales resultados según las condiciones del barbecho, como aquel sembrador bíblico que con desigual suerte echaba la misma simiente en distintos sitios, fue desgranando la afición inveterada de los humanos a contar historias de todo tipo, desde aquellas épicas batallas y carnicerías contadas por Homero en la Ilíada y la Odisea, las luchas de Héctor, Aquiles, Patroclo, su amistad, su rivalidad, su odio, su amor, hasta la heroica resistencia del gueto de Varsovia o la lucha de los ucranianos contra el sátrapa de turno. Eso, a otra escala, pero con la misma mirada, es lo que hace nuestro oficiante, Rafa Olivares, en esta plaza ofreciendo distintos lances en el teatro del mundo.

A renglón seguido, él fue explicando cómo le había picado el gusanillo de la escritura, de la observación, su relación con otros compañeros que no solo escribían sino que habían llegado a publicar y así, poco a poco, se fue aproximando a ese mundo hasta que un día se dijo ¿y por

qué no yo también? Haciendo gala de su ironía preguntó si alguno de los presentes que vio ya con el libro bajo el brazo, venían a devolverlo reclamando daños y perjuicios, dando un respiro de alivio al comprobar que no iban por ahí los tiros. Al contrario, algún asistente llegó a decir que su hija, trabajadora social en un país sudamericano, le había pedido más ejemplares y lo tenían en su escuela como lectura lenitiva de los graves problemas y de la violencia endémica de aquellas tierras. Como respuesta a preguntas de los asistentes habló de la técnica, de las características y dificultad que encierra la brevedad del relato, de la mirada crítica, irónica, de las dificultades y satisfacciones de toda creación y también de las trabas editoriales. Rebasada la hora prevista y con algunas intervenciones, preguntas y sugerencias del público que abarrotaba la sala se dio por acabado el acto pasando algunos de los asistentes a la mesa donde el autor firmó los ejemplares del libro¹.

En información, el día 2 de diciembre próximo a las 19.30h. Rafael Olivares presentará su libro en FNAC de Alicante.



¹ Cuyos beneficios son para La Cruz Roja, organización de la que es miembro activo el autor.



FIGURAS ILUSTRES DEL SIGLO XIX ESPAÑOL (VIII)

Afonso XIII (Primera parte)

(MADRID 1886 – ROMA 1941)

Hijo póstumo de Alfonso XII y M^a Cristina de Habsburgo-Lorena, el mismo día de su nacimiento fue reconocido de inmediato como rey siendo caso único en la historia de España. Su madre ejerció la regencia durante su minoría de edad (1886-1902) y al finalizar la misma y poco antes de comenzar su reinado propiamente dicho España, tras la *guerra colonial* con EE.UU, en 1898 perdió sus últimas colonias ultramarinas en una derrota militar conocida como “*el desastre del 98*” circunstancia esta que sumió al país en un estado depresivo nacional en todos los sentidos, como uno de los más negativos de nuestra historia.

Ya en el siglo XX, las aventuras coloniales en un intento por recuperar nuestra dignidad nacional, comenzaron nuevamente en la zona norte de Marruecos que había sido adjudicada a España en los repartos internacionales europeos, lo que conduciría posteriormente a la “*guerra del Rif*”.

Juró la Constitución de 1876 pero no puede decirse que ejerciese lealmente el papel de un rey constitucional; desde el comienzo afirmó su voluntad de poder personal y una inclinación desmesurada hacia el *estamento militar*. Durante su reinado España experimentó cuatro problemas de suma importancia y que a la postre, acabarían con la propia monarquía liberal: falta de verdadera representatividad política de amplios grupos sociales, pésima situación de las clases populares en especial los campesinos, problemas derivados de la guerra del Rif y por último el catalanismo.

Durante las primeras dos décadas del siglo XX, España conoció numerosas revueltas sociales: en 1909 en Barcelona -*semana trágica*- motivada por el descontento de la población con la guerra del Rif; siguió la *crisis de 1917* que condujo, entre otras cosas, a la *Huelga General Revolucionaria* como consecuencia de las pésimas condiciones de vida de las clases trabajadoras por el impacto económico en España -pese a ser neutral- de la Primera Guerra Mundial (inflación, crisis de subsistencia, deterioro de los salarios, desempleo, desabastecimiento, etc.). La huelga no solo fue un completo éxito sino que además contó con el apoyo de las clases medias y la simpatía generalizada del país. La represión fue durísima, especialmente en Asturias y Cataluña, finalizando con la detención y prisión de los miembros del *Comité de Huelga* formado por PSOE, UGT y CNT. Esta situación de descontento se agudizó en 1921 a raíz de la desastrosa dirección de las operaciones bélicas que se condujeron al *desastre de Annual* donde fueron masacrados más de once mil españoles, entre

ellos el general Silvestre al mando de las operaciones y muchos oficiales en su gran mayoría ejecutados tras rendirse.

Esta derrota condujo a una crisis política que socavó los cimientos de la monarquía liberal del rey. Se nombró una comisión para depurar responsabilidades -*Expediente Picasso*- por el nombre del investigador el general Picasso; en sus conclusiones quedaban involucrados en graves responsabilidades cargos elevados de la administración incluso extendida al propio monarca por la relación de amistad con los nombramientos de los máximos responsables del “*Desastre*” los generales Silvestre y Berenguer. Pero el golpe de Estado del general Primo de Rivera en 1923 dio carpetazo tanto al expediente Picasso como a la comisión creada en las Cortes. De hecho Alfonso XIII amnistió en 1924 al único condenado por los hechos - el general Berenguer- al que incluso nombró para presidir su penúltimo gobierno, conocido como *la Dictablanda*.

En este contexto de crisis política y social, en setiembre de 1923 el Capitán General de Cataluña Miguel Primo de Rivera dio un golpe de Estado respaldado por Alfonso XIII al encargarle formar gobierno. Para algunos, una de las razones que explican el golpe, era evitar que los resultados del *Expediente Picasso* se sancionaran en la Comisión Parlamentaria que estaba realizándose y podían haber dejado al monarca en situación comprometida. Primo de Rivera formó un gobierno formado únicamente por militares -*Directorio Militar*- y posteriormente en 1925 tuvo carácter civil -*Directorio Civil*; por último y en alianza diplomática con Francia, se puso fin a la Guerra de Marruecos con el desembarco de Alhucemas y la posterior ofensiva que supuso el control español definitivo del Rif.





Francisco
L. Navarro
Albert

MI COMIDA PREFERIDA

Ya son las dos y diez.
El Sol ilumina la estancia,
me llegan voces desde la distancia
una y otra y otra vez,
que suben y bajan de tono
sin que yo entienda el porqué
Aplico el oído con atención
intentando identificar a los protagonistas.
No sé si se trata de realidad o ficción;
tal vez sea el televisor.
De momento no encuentro pistas.
Una voz distinta distrae mi atención:
“¡Ven, cariño, la comida está lista!”
Me levanto del sillón
sin que me agobie la prisa
y aspiro con fruición
aromas que mis papilas excitan
Preparo con urgencia la mesa
porque el hambre me domina
y el apetito me anima
de forma insistente y expresa.
Mi comida preferida
será bien pronto mi presa.



María
Dolores
Rodríguez

VIVIR A PULSO

Eran mis días azules
cuando aún era inocente
y pensaba que los hombres
son como deben ser.
Aprendí a decir no,
a vivir a pulso
cuando me visitaron
los mediocres.
Aquel ingrato amigo
que comía de mi pan
y me arruinaba el trigo.
El perverso y engolado
aprendiz de galán
que pensó enamorarme.
Aprendía a decir no.
Comprendí poco a poco,
que los hombres no son como deben ser.
Aprendí a decir no,
con un rigor adamantino:
a la herrumbre del pecado
y la insolencia,
palabras de artificio,
arcanos maliciosos...
era todo la coreografía
del simulacro de la vida.
No quiero ser prisionera
de esta sonora red
que entonan los mediocres de siempre.

ADIVINO TUS OJOS

Adivino tus ojos detrás del horizonte,
tus ojos silenciosos, sinceros, diminutos,
tus ojos que responden al vuelo de gaviotas
y planean despacio el tacto de mi boca;
tus ojos son la esencia, el don que me levanta
y hace que te conozca y te quiera despacio
como quieren las alas el vuelo irremediable,
como quieren los dedos la voz de la caricia.

Adivino tus ojos detrás de las cañadas,
tras los labios dispuestos al beso decidido
que se espera y se dice por los altos caminos
del silencio perfecto, del silencio de mármol;
tus ojos son el polen de la flor necesaria,
de la flor que se niega a cerrar sus estambres
y se abre perfecta, gota de primavera,
y pronuncia su aroma, rumor de madrugada.

Adivino tus ojos detrás de los murmullos,
tus ojos de esperanza, de colores cercanos,
tus ojos sigilosos que me atraen y me rozan
y me tocan despacio como se abre la noche;
tus ojos que me dicen palabras deseadas,
tus ojos que me acunan y que mecen mi sueño
como mecen las olas la espuma pronunciada
y me tienen cautivo, de tu mirada preso.

1º Premio XV Certamen “Las palabras escondidas”
Villa del Prado (Madrid)



José Ant.
Lozano
Rodríguez

CUANDO LOS PASOS SEAN VACILANTES

Cuando los pasos sean vacilantes
y los pies cansados te inviten a sentarte ...
Vuela

Cuando el mañana te estremezca
y en el pasado quieras refugiarte ...
Vuela

Cuando quieras decir ¡basta!
y no encuentres las fuerzas ...
Vuela

Y si no te comprendes ni a ti mismo
y mucho menos al mundo que te rodea ...
Entonces, urgentemente, atrévete y vuela.

No temas si crees que no tienes alas;
están guardadas en tu imaginación.

No temas si no sabes;
tienes escritos los códigos en tu corazón.

No temas las rutas o el destino;
deja que la vida te sorprenda.

Solo déjate llevar por tus ansias de volar
y alcanzarás todas las metas:
las que tú te propongas
y todas las que la vida te pueda regalar.



Estrella
Alvarado
Cortés

MAR DE PLATA

Al arrullo de las olas
se mece el cielo,
el mar le presta su espejo
de espuma y nácar.

Mira la Luna,
sigilosa canta
y al abrigo de la noche
sale,
para robarle al cielo
su mar de plata.



Ana
María
Almagro